

Mecánico del alma



Una vez iba un hombre e: su automóvil por una larga y muy solitaria carretera cuando de pronto su automóvil comenzó a detenerse hasta quedar parado. El hombre bajó, lo revisó y trató de averiguar qué era lo que tenía....

Pensaba que pronto podría encontrar el desperfecto que tenía su automóvil pues hacía muchos años que lo conducía. Sin embargo, después de mucho rato, se dio cuenta de que no podía encontrar el fallo del motor.

En ese momento apareció otro automóvil, del cual bajó un señor a ofrecerle ayuda. El dueño del primer automóvil dijo:.....

- Mire, este es mi automóvil de toda la vida, lo conozco como la palma de mi mano. No creo que usted, sin ser el dueño, pueda o sepa hacer algo....

El otro hombre insistió con una cierta sonrisa, hasta que finalmente el primer hombre dijo:.....

- Está bien, haga el intento, pero no creo que pueda.....

El segundo hombre echó manos a la obra y en pocos minutos encontró el daño que tenía el automóvil y lo pudo arrancar. El primer hombre quedó atónito y preguntó:.....

- ¿Cómo pudo usted arreglar el fallo si es mi automóvil?.....

El segundo hombre contestó:..
- Verá, mi nombre es Felix Wankel... Yo inventé el motor rotativo que usa su automóvil.....

Cuántas veces decimos: Ésta es MI vida. Éste es MI destino. Ésta es MI casa. ¡Déjenme a mí sólo, yo puedo resolver el problema!. Al enfrentarnos a los problemas y a los días difíciles creemos que nadie nos podrá ayudar pues "ésta es MI vida"......

Pero... Te voy a hacer una pregunta: ¿Quién hizo la vida? ¿Quién hizo el tiempo? ¿Quién creó la familia?....

Sólo aquel que es el autor de la vida y el amor, puede ayudarte cuando te quedas tirado en la carretera de la vida. Te doy sus datos por si alguna vez necesitas un buen "mecánico":..

Nombre del mecánico del alma: DIOS.....

Dirección: El Cielo.....

Horario: 24 horas al día, 365 días al año.....

Garantía: Por todos los siglos...
Respaldo: Eterno.....

Teléfono: No tiene. Pero basta con que pienses en Él con fe, además de que esta línea no está nunca ocupada.

Décimo Mandamiento No codiciarás los bienes ajenos



4 - LA AVARICIA

• Apego desordenado a los Bienes Materiales

La avaricia consiste en el deseo desordenado de los bienes materiales. Es uno de los pecados llamados capitales, ya que de él, como de su fuente o cabeza, brotan otros muchos.

De la avaricia se derivan, p. ej.:

a) la dureza de corazón con los más necesitados, perdiéndose la sensibilidad para las desgracias del prójimo;

b) la atención desordenada y el apegamiento a los bienes externos, que impiden la quietud y sosiego para el cuidado del alma;

c) la violencia, el fraude, el engaño y la traición, para conseguir lo que se desea con ansia;

d) la envidia, que manifiesta tristeza experimentada ante el bien del prójimo y el deseo desordenado de poseerlo.

Fue el pecado de Judas: su apegamiento al dinero constituyó el inicio del camino que lo llevó a traicionar a Jesucristo (cfr. Jn. 12, 4-6).

Aunque no sea la avaricia el pecado más grave que se puede cometer, sí es de los más vergonzosos y degradantes, puesto que subordina al hombre no ya a cosas que son superiores a él, o al menos a su nivel racional, la ciencia, el arte, etc., sino que lo esclaviza a lo que está por debajo de él: los bienes materiales.

5 - VARIACIONES DE LA AVARICIA

• Anteponer lo Material a lo Espiritual

pensamientos provechosos

"Si he podido ver mas allá
que los demás,
es porque me he parado en
los hombros de un gigante...
en los hombros de Dios".

jaculatoria DEL MES

Virgen, Madre de Dios, María, rogad a Jesús por mí.



La avaricia

puede adoptar variadas formas:

a) la tacañería, que lleva a escatimar los gastos razonables o hacerlos a regañadientes;

b) la codicia, que trata de acumular más y más riquezas, por motivos egoístas y sin confianza en la Providencia.

La moralidad sobre el pecado de la avaricia puede expresarse así:

a) Cuando el amor al dinero y a las cosas exteriores llega a preferirse al amor de Dios, de modo que por las cosas materiales se subordine el amor y el servicio a Dios y a los demás, o se atente de alguna manera contra el prójimo, la avaricia es pecado mortal.

La avaricia oscurece notablemente la visión espiritual y trascendente de la vida pues «la seducción de las riquezas ahoga la palabra de Dios, que queda sin fruto» (Mt. 13, 22), llegando a ser una especie de idolatría (cfr. Col. 3, 5).

b) Cuando, en cambio, ese afecto desordenado no llega a ser tal que supedite las cosas de Dios, la avaricia es sólo pecado venial.

Chistes



CUIDADO CON EL PERRO

Entra un hombre al jardín de su amigo y ve un letrero que dice "Cuidado con el perro".

Y de pronto ve a un perro chiquitín, chiquitín. Va donde su amigo y le dice: ¿Pero, para qué pones ese cartel si el perro es tan pequeño que no puede ni abrir la boca?

Sí, le dice, pero no sabes la cantidad de veces que me lo han pisado.

Llega un chico y le pregunta a su amigo:

¿Viste el apagón de anoche?

Y le contesta:

No, en mi casa se fue la luz.

En un restaurante:

-Señor, los cubiertos son del siglo XIV.

-Y por lo que veo, el bistec también.



Son cosas de Mamá

Paseaba Santo Tomás por los jardines del cielo, cuando vio pasar un alma que no resplandecía tanto como las demás... y luego vio otra... y una más... De inmediato fue a reclamarle a San Pedro.....



Oye, Pedro, ¿por qué andan por ahí algunas almas que luego se ve que no tienen tantas cualidades y virtudes como las demás?.....

Pedro le contestó: ¿dime por dónde, Tomás? Por todos lados, indicó. Vamos a ver -dijo Pedro-, y saliendo de la portería se dirigieron a los jardines.

En efecto, por doquier se veían almas que no resplandecían tanto. Sin embargo se veían felices de estar ahí.

Pues mira, esos no han pasado por la puerta. Yo no los hubiera dejado entrar, puntualizó Pedro. Pues entonces aquí está pasando algo raro, y más nos vale que investiguemos -dijo Tomás. Decidieron recorrer las vallas del Paraíso y encontraron un gran agujero en una de ellas, la que quedaba más cerca de la Tierra.....

¡Caramba! Es por aquí por donde se están colando -dijo Tomás-. El que hizo esto, lo va a pagar caro con nuestro Dios, que aunque bueno, es muy justo... sentenció Pedro. Se acercaron ambos al agujero y con sorpresa descubrieron que había atado de ahí un inmenso rosario que llegaba hasta la Tierra, y muchas almas por ahí venían subiendo.....

Ambos apóstoles se giraron con cara de sorpresa y consternación. Tras un silencio, Pedro dijo: María no ha cambiado nada. Desde que la conocí en Caná supe que era de esas personas que no dejan de ayudar. Tomás resignado dijo: Si ni su Hijo se le escapa. ¿Te acuerdas de que no quería hacer el milagro de las bodas de Caná y con una sola mirada de Ella accedió? Pedro concluyó diciendo: Mira Tomás, tú y yo no hemos visto nada.....

¿Ustedes también?, resonó una voz que los sobresaltó. Con cara de asustados se volvieron hacia el Señor y percibieron una grata sonrisa. Él les dijo: "No se preocupen, son cosas de Mamá".....

Este es un simple cuentecillo, pero que sin duda refleja una gran verdad. Una vida Espiritual sólida se debe basar en el rezo diario del Rosario. Es habitual escuchar frases como "Tengo mucho que hacer, no tengo tiempo para el Rosario", etc. Nuestro principal deber es alcanzar la vida eterna... ¿De qué nos serviría ganar el mundo entero si perdemos nuestra alma?

La Protección de Dios

Un misionero colaboraba como médico de un pequeño hospital en África. Muchas veces, tenía que trasladarse en su bicicleta a través de la jungla hacia el poblado mas cercano, para conseguir medicamentos y dinero que le era enviado desde los Estados Unidos. El viaje duraba dos días, así que tenía que acampar una noche. Él ya había hecho este recorrido varias veces sin ningún contratiempo.

En uno de sus viajes, antes del anochecer del primer día encontró a dos hombres que peleaban fuertemente. Uno de ellos huyó y el otro estaba seriamente herido, por lo que acudió a atenderle y acompañarle a donde este vivía y dejar algunas indicaciones a su familia.

Semanas después en su siguiente viaje y al llegar a la ciudad, se le acercó aquel hombre que había atendido y le dijo: "Yo sé que usted cuando regresa, lleva consigo medicinas que necesita y dinero. El día que usted me atendió de mis heridas, algunos amigos y yo le seguimos hacia la jungla por la noche, así cuando usted acampara y estuviera dormido, teníamos planeado matarle, tomar el dinero y las medicinas. Cuando íbamos a atacarle, vimos que la tienda de campaña estaba rodeada por 16 guardias armados. Nosotros éramos 4 y vimos que era imposible llevar a cabo nuestro plan así que decidimos retirarnos".

Escuchando el misionero le dijo al hombre riendo: "Eso es imposible. Yo puedo asegurarle que siempre viajo solo y nadie me acompaña en mis viajes". El hombre le corrigió e insistió en lo que vio. "No Señor, yo no fui el único hombre que vio a los guardias. Mis amigos también los vieron y todos contamos el mismo número de guardias. Estábamos asustados. Fue por eso que le dejamos y desistimos en atacarle. Cuando regresábamos yo me separé de ellos y fue entonces que uno de ellos me siguió y me atacó como castigo por haberlos hecho perder su tiempo y no haber conseguido nada, ya que yo había planeado todo. Fue entonces que después usted me

encontró, vió huir al que me golpeó y vino en mi ayuda. Espero que usted me pueda perdonar."



Varios meses después, el misionero asistió a una celebración dominical en una iglesia en Michigan donde él les contó acerca de sus experiencias en el África, incluyendo la historia de los 16 guardias que estuvieron con él mientras acampaba y les dijo: Recuerdo bien ese día por que era el cuarto aniversario de haber llegado al África.

Uno de los asistentes de la comunidad, se paró e interrumpió al misionero y le dijo algo que dejó a todos atónitos. "Nosotros estuvimos ahí con usted en espíritu para ayudarlo. En esa noche en África, era de día aquí. Yo llegué a la iglesia para recoger algunos materiales que necesitábamos para un viaje que teníamos que hacer, al poner las cosas en mi camioneta, yo sentí que la presencia de Dios estaba a mi lado diciéndome que orara por usted. La urgencia fue tan grande que llame a algunos hombres de la iglesia para que oráramos por usted por protección. Esto lo hicimos en el salón donde tenemos las fotografías de todos nuestros misioneros, no sabía cual era el peligro que usted pasaba, pero en la fotografía venía impreso el día que usted fue enviado al África años atrás, un día antes de su aniversario. Nosotros estuvimos ahí con usted en oración protegiéndolo y ellos están aquí para atestiguarlo.

Inmediatamente después, este hombre le pidió a todos los que habían orando por él ese día, que se pusieran de pie. Uno a uno lo hizo, lo que llamó la atención del misionero, pues al contarlos eran 16 hombres.

Toda la comunidad quedó enmudecida por un largo rato, pues comprobaron la eficacia de la oración.



¿CUÁNDO EMPIEZA EL DÍA?

Un maestro pregunto a sus alumnos: "¿Cómo se distingue cuándo termina la noche y empieza el día?"

El primer discípulo respondió: "Cuando a lo lejos puedes distinguir un perro de una oveja."

"No". Dijo el maestro.

Otro discípulo aventuró su respuesta: "Cuando puedes distinguir una palmera de una higuera."

"No". Replicó el maestro.

"¿Cuándo entonces?", preguntaron a coro los discípulos.

"Cuando puedes mirar el rostro de una persona y reconocer en ella a un hermano. Mientras eso no sucede es todavía de noche en tu corazón".

